



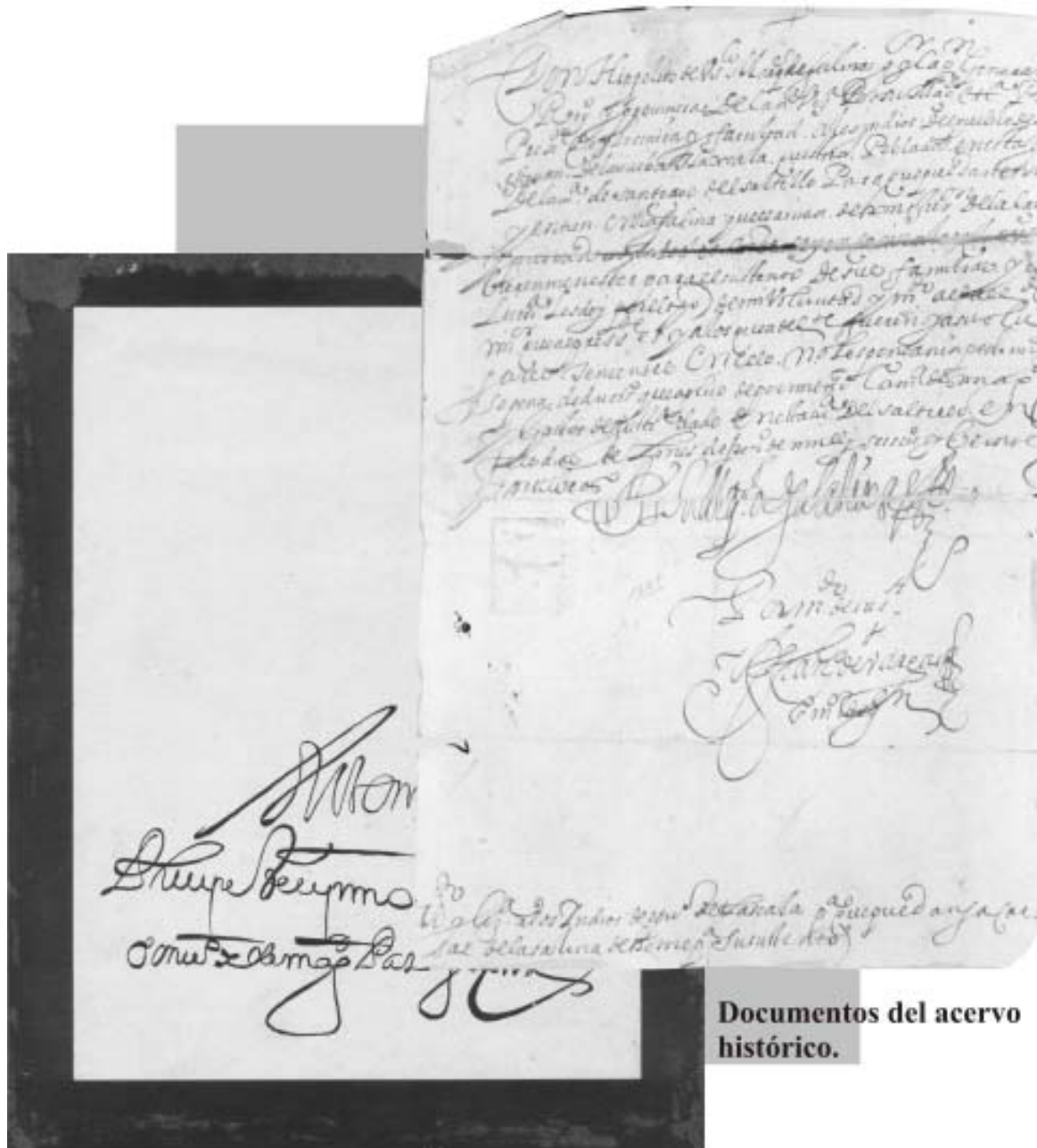
número 2
año XII

GAZETA DEL SALTILLO

nueva época
febrero de 2010

ÓRGANO DE DIFUSIÓN DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE SALTILLO

TESTIMONIOS DE NUESTRO PASADO



Documentos del acervo
histórico.

**“LOS MEXICANOS NO QUIEREN
LA PAZ”, ESCRIBE UN TENIENTE
EN SALTILLO DURANTE LA
INVASIÓN NORTEAMERICANA**

**GILDARDO CONTRERAS
PALACIOS RESCATA UN
DOCUMENTO ESCRITO POR
EL PADRE LUIS DE AHUMADA
SOBRE LA MISIÓN DE PARRAS**

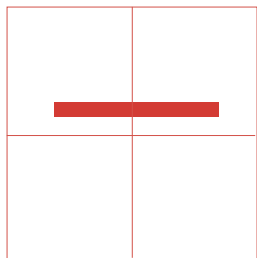
**CIRILO RECIO RESEÑA LA OBRA DE
JOSÉ ANDRÉS ZARZOZA GARZA
EL BRIGADIER. MI DESTINO: LA
INDEPENDENCIA DE MÉXICO**

**NOTAS DE NUESTROS ACERVOS:
DIÁLOGO CON SAN ISIDRO
SOBRE LA FALTA DE LLUVIAS;
EL GOBERNADOR JESÚS DE
VALLE ADVIERTE: “LA PAZ YA
ESTÁ FIRMADA ASÍ QUE
MEJOR SE VAN CALMANDO...”**

**SE DENUNCIA LA ORGANIZACIÓN DE UN CLUB MADERISTA
EN VILLA OCAMPO Y ENTRE LOS SEIS MIEMBROS NO SE
JUNTAN NI TRES PESOS**

REMEDIOS CONTRA LA CRISIS

San Pedro, Coahuila, mayo de 1909.



¿Hablo con San Isidro?

-Servidor... ¿qué se ofrece?

-¿Que se ha de ofrecer?... que los labradores ya no alcan-

zamos resuello; y que todo encarece; y que el oficio no produce; y que esas lluvias nunca vienen...

-¡Hombre! Me gusta tu frescura... por orden superior envío las lluvias allá donde las merecen y a donde las piden humildemente y como Dios manda... Con que si a Ustedes no les ha llegado ni una mala llovizna... por algo será...

-Pues es que yo cumplo debidamente...

-Tal vez, hijo, pero eso en ninguna parte es un mérito.

-Cómo que no... entonces la justicia, la confianza de Dios... la esperanza...

-Déjate de simplezas, Martín: la esperanza es el tónico de los débiles y el bálsamo de los tontos... en cuanto a lo demás... "hay que tener fe en la justicia" pero antes que todo, hay que atenerse cada cual a sus propios recursos.

-Eso de la fe en la justicia, ya lo he oído decir por acá en la tierra, pero no resulta...

-Lo mismito es en la tierra como en el cielo, amén. En todo caso bueno es llenar siquiera las fórmulas... Dime, Martín amigo, ¿desde cuándo no organizan ustedes una mala procesión, paseando mi "vera efigie" por las labores, entre cohetes, vivas, tamborazo limpio y una que otra botella del mal comprendido tequila?

-Ya no hay quien quiera prestarse, Isidrillo, para esas cosas; y muchos se quejan de que cuando te han llevado en procesión, sólo han recibido granizadas y huracanes...

-En tu tierra hijo son muy habladores, pero se les manda de lo que hay en la casa: una de cal y otra de arena... Ustedes debían acomodarse a las circunstancias, asociarse, trabajar con empeño...

-Ya lo hemos hecho con toda solemnidad, pero...

-No, hombre de Dios... Ya he visto que Ustedes son previsores, muy previsores, pero no hablo de política, ni me importan esas majaderías de ustedes: yo me refiero al

trabajo del agricultor, al espíritu de empresa y a las circunstancias naturales del lugar. ¡Qué no puede uno hablarles a ustedes de nada, sin que se arranquen sobre los cuartos traseros con alguna disertación sobre política mundial! ¿Qué les ha dejado a Ustedes eso? Dedíquense al trabajo activo, labrando sus tierras sin descanso, que alguna vez ha de llover...

-Eso esperamos hace ya mucho tiempo, y creo que si Dios no nos atiende...

-Están Ustedes reventados...

-Te equivocas, Isidrí... aún tenemos un recurso, sobre Dios... el Ayuntamiento de Monclova.

-No alcanzo...

-Tú nunca alcanzas a ninguna parte... sábetete que cuando ni Dios ni los Congresos pueden decretar ciertas cosas, aquel "R" si las decreta...

-Las decretaba, hijo, las decretaba, pero ya dejó el oficio de legislador intraurbano y está enmendándose.

-¡Lástima...!

-Se me ocurre una cosa, Martín: que el día más nublado y caluroso, organicen ustedes una procesión, con todos los agricultores de los contornos, les digan lo que han de gritar, les recen lo que han de rezar, para que el pueblo pare la oreja... este es un ardid inocente que en nada perjudica... y produce...

-No, Isidruelo, no: esas manifestaciones no resultan, porque el alboroto se hace en tu nombre, pongo por caso, ya a la hora de los "vivas" otro pudiera ser el aclamado y... hay tantos...

-Te prohíbo terminantemente hacer alusiones; te he dicho que yo no hago política... yo quiero una procesión de hombres buenos...

-No hay, Isidrico, ya lo sabes...

-De vírgenes propiciatorias...

-No pidas imposibles, Isidrete: yo lo organizaré como pueda y, en último caso, iré solo con el leño a cuestras.

-Más respeto, Martín, que por eso se los está llevando el diablo de sed; además tú no das la medida como hombre bueno ni como nada.

-Pues oye, Isidrezo, definitivamente ocurriré al "H." Ayuntamiento...

-¡Irracional! Ayuntamiento se escribe sin hache: fijate y verás como en muchos no se haya...

-Olvido del Secretario...

-No hijo... regla general.

-Bueno, Isidrote, me despido... saludes a la hñera...

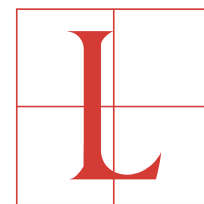
-Hijo hace mucho que no la veo... ni sé en que palo duerme... en fin, hay que tener fe en la justicia... ¡Adiós!

-¡Adiós!

Durante este diálogo telefónico oí que repetidas veces abrían y cerraban otras conexiones, y me persuadí de que hay subscriptores que se dedican al entretenimiento de oír lo que no les importa... / **MARTÍN.**

Tomado de la sección "Remedios" de *El Porvenir. Semanario independiente de información, actualidades, variedades y anuncios. Segunda Época. Editor y propietario: Florencio Wals. Tomo I. No. 4. Múzquiz, Coahuila, 23 de mayo de 1909, pp. 2-3.*

SUCEDIÓ EN SALTILLO CARLOS RECIO DÁVILA



a Batalla de La Angostura, llamada por los estadounidenses la de Buena Vista, fue la última gran Batalla en el Noreste de México durante la guerra con los Estados Unidos. Se enfrentaron cerca de 13 mil soldados mexicanos contra aproximadamente 4 mil 500 norteamericanos. Los combates iniciaron el 22 de febrero de 1847 a las cuatro de la tarde y concluyeron al anochecer del día siguiente, 23 de febrero, con un resultado favorable para las tropas comandadas por Antonio López de Santa Anna. Sin embargo, inexplicablemente, el general mexicano ordenó la retirada dejando el campo abandonado en manos de los invasores. Desde noviembre de 1846, los extranjeros se habían posesionado de Saltillo, sin que esta ciudad hubiera podido presentar resistencia. El ejército de Zacarías Taylor había avanzado desde Corpus Christi hasta la capital de Coahuila, en cerca de ocho meses. En San Luís Potosí se habían concentrado los restos del ejército del norte de Santa Anna, recién llegado de su destierro en La Habana, Cuba, había levantado de la noche a la mañana tropas que sumaban alrededor de 20 mil jóvenes, mediante las levas. La falta de organización, la carencia de recursos y la inexistencia de prácticas militares, provocaron numerosas deserciones, de tal forma que, para los primeros días de febrero, las tropas se habían reducido a 16,000 efectivos, con los que enfrentaría el 22 y 23 de febrero de 1847, a los norteamericanos, en la célebre "Batalla de la Angostura".

Se enfrentaron cerca de 13 mil soldados mexicanos contra aproximadamente 4 mil 500 norteamericanos. Los combates iniciaron el 22 de febrero de 1847 a las cuatro de la tarde y concluyeron al anochecer del día siguiente, 23 de febrero, con un resultado favorable para las tropas comandadas por Antonio López de Santa Anna. Sin embargo, inexplicablemente, el general mexicano ordenó la retirada dejando el campo abandonado en manos de los invasores. Desde noviembre de 1846, los extranjeros se habían posesionado de Saltillo, sin que esta ciudad hubiera podido presentar resistencia. El ejército de Zacarías Taylor había avanzado desde Corpus Christi hasta la capital de Coahuila, en cerca de ocho meses. En San Luís Potosí se habían concentrado los restos del ejército del norte de Santa Anna, recién llegado de su destierro en La Habana, Cuba, había levantado de la noche a la mañana tropas que sumaban alrededor de 20 mil jóvenes, mediante las levas. La falta de organización, la carencia de recursos y la inexistencia de prácticas militares, provocaron numerosas deserciones, de tal forma que, para los primeros días de febrero, las tropas se habían reducido a 16,000 efectivos, con los que enfrentaría el 22 y 23 de febrero de 1847, a los norteamericanos, en la célebre "Batalla de la Angostura".

Tomado del Programa de Eventos 2010 de La Batalla de La Angostura.

CATÁLOGOS: RIQUEZA HISTÓRICA AL ALCANCE DE TODOS



El Archivo Municipal de Saltillo conserva información sumamente valiosa para el conocimiento de la historia regional. Poner a disposición de la comunidad esa riqueza histórica y cultural es uno de los objetivos principales de la publicación de los catálogos de los diferentes fondos documentales que integran este archivo.

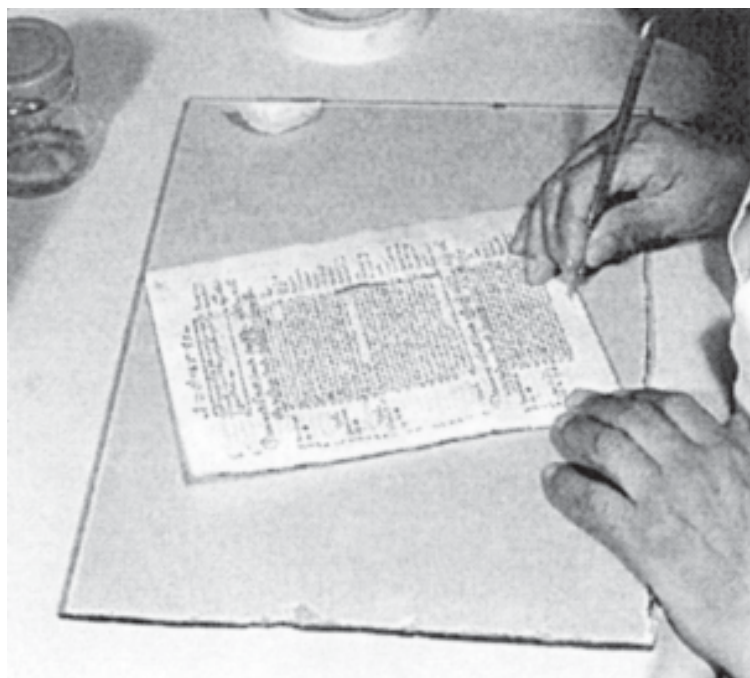
Los documentos pueden ser de diferente tipo, dependiendo del propósito con el que fueron escritos y la manera como fueron elaborados: hay manuscritos, mecanuscritos, impresos, grabados, fotografías; hay oficios de gobierno, cartas personales, correspondencia oficial, testamentos, demandas y avisos de interés general. No pueden faltar las revistas, los periódicos, los folletos y algunos libros raros y antiguos.

A lo largo de nuestro trabajo con los documentos que se conservan en el Archivo Municipal, hemos manejado dos objetivos con respecto a los criterios

que deberían aplicarse en los catálogos: respetar el orden que guarda la documentación y clasificarla basándonos en el principio de procedencia (identificar la instancia que origina el documento, así como el lugar o lugares donde se genera). Simultáneamente, la organización global de los acervos se implementó a través del reordenamiento cronológico de la documentación, por lo que cada fondo comienza con el documento más antiguo que en él se registra, hasta la fecha más reciente que en el mismo se localiza.

Básicamente un catálogo comprende la siguiente información: elemento cronológico, elemento geográfico, tipología documental, resumen descriptivo, clasificación y nota. La clasificación incluye los siguientes datos: archivo al que pertenece, fondo documental, número de caja, número de expediente (o legajo), y número de fojas (o expedientes).

Dentro del Archivo Municipal hay muchas historias resguardadas: los catálogos son el medio para conocerlas y rescatarlas.



EL FORTÍN DE LOS AMERICANOS

CARLOS RECIO DÁVILA*

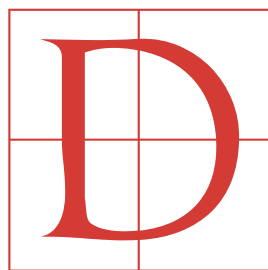
* Carlos Recio Dávila nació en Saltillo. Es doctor en Ciencias de la Información y de la Comunicación por la Universidad Lumière Lyon 2, Francia. Es maestro y subcoordinador de investigación de la Universidad Autónoma de Coahuila. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores, Nivel I. Ha dictado conferencias y ponencias sobre historia y comunicación visual en Estados Unidos, Canadá, Francia, Turquía, Argelia y México. Actualmente realiza investigaciones relativas a aspectos urbanos de la ciudad, la historia de México y la fotografía. Es autor del libro *Saltillo durante la guerra México-Estados Unidos, 1846/1848*.

Notas

¹ La carta fue adquirida en Estados Unidos por Carlos Recio en 2008.

² William "Harrison" Harry Daily nació en Charleston Clark Co., en 1819. Era 1er Teniente Adjunto de la 1a. Compañía del 3er Regimiento de Indiana. Dejó Saltillo semanas o meses después de la Batalla de la Angostura, pues fue desenganchado del ejército en junio de 1847, en Nueva Orleans.

<http://freepages.genealogy.rootsweb.ancestry.com/~sunnyann/1846124-whd.html>



Durante la Guerra entre México y Estados Unidos 1846-1848, cuando las fuerzas estadounidenses arribaron a Saltillo, en noviembre de 1846, la ciudad había sido ya abandonada por las tropas militares mexicanas. Según Francisco Oyervides, quien fuera historiador y guardián del Archivo de la Catedral de Saltillo, al momento del arribo de las fuerzas invasoras, los saltillenses cerraron sus puertas y pusieron crespones negros sobre los marcos en señal de luto y protesta por la profanación de su ciudad. Una apreciación distinta es la de un testigo norteamericano, el Teniente Daniel Harvey Hill, del 4º Batallón de Artillería, quien ingresó a la capital de Coahuila con las primeras tropas que arribaron a ella. Los saltillenses, según él, se aproximaron desde que ellos ingresaron a la población y los fueron siguiendo por las calles, hasta la plaza de armas, ofreciéndoles en venta pasteles y frutas. (Nathaniel Cheairs Hugues Jr. 2002. *A Fighter from Way Back. The Mexican War Diary of Lt. Daniel Harvey Hill, 4th Artillery USA*. The Kent State University Press, p. 38).

El autor de la carta que presentamos,¹ el teniente William "Harrison" Harry Daily, del regimiento de Indiana, nos muestra un breve dato interesante de la intervención americana en Saltillo, relativo a cuándo y quiénes levantaron el Fortín de los Americanos, el cual estaba construido de adobe, material seguramente comprado a los saltillenses, y fue levantado en menos de tres meses, a partir de noviembre o diciembre de 1846 y hasta febrero de 1847.²

El militar Daily hace alusión al permanente sentimiento de urgencia que tenían los soldados, rumores de avances del ejército mexicano, rumores sobre futuros internamientos de las fuerzas extranjeras al interior del país. Esta característica



Fuerte Americano. Saltillo.

Una apreciación distinta es la de un testigo norteamericano, el Teniente Daniel Harvey Hill, del 4º Batallón de Artillería, quien ingresó a la capital de Coahuila con las primeras tropas que arribaron a ella. Los saltillenses, según él, se aproximaron desde que ellos ingresaron a la población y los fueron siguiendo por las calles, hasta la plaza de armas, ofreciéndoles en venta pasteles y frutas.

hace referencia a la confusión que se da comúnmente en toda guerra, ya sea por estrategia de los oficiales o por ignorancia, además de la incertidumbre que toda conflagración entraña.

A Daily no le interesa, al menos en esta carta, hablar de Saltillo ni de sus habitantes. De hecho, buena parte de la información que escribe en este corto documento podría ser similar si hubiera redactado la misiva en Monterrey, Matamoros o Ciudad Victoria. Sugiere también la resistencia del ejército mexicano ante los combates y aunque no sabe, ni adivina, que pronto las fuerzas invasoras ingresarían por otra vía al país (por Veracruz), supone que un internamiento a las poblaciones más alejadas de a frontera con los Estados Unidos les podría llevar a la victoria.

Casi al final de la carta nos hace saber la lentitud con la que la información era llevada de un lado a otro. Por lo general un mensajero mudaba de caballo cada 28 kilómetros. Según se observa en la información presentada en la carta, un correo en Saltillo en ese momento salía casi cada tres semanas y tardaba en llegar al menos otro tanto a Puerto Isabel, lugar cercano al actual Brownsville, Texas. De ahí, la correspondencia era enviada a Brazos Santiago, puerto próximo al actual Corpus Christi, Texas, de donde partía por barco hasta Nueva Orleans y de ahí, también por vía marítima, hasta Nueva York, cuando el destino era el norte de los Estados Unidos.

El final es algo apresurado, lo que implica que, antes de la Batalla de La Angostura, el tiempo dedicado a actividades personales era reducido y podía ser interrumpido en cualquier momento.

*Un teniente estadounidense en Saltillo***“...LOS MEXICANOS NO SON EL TIPO DE GENTE QUE CONCLUYA LA PAZ...» (ENERO, 1847)”**

Saltillo Ene. 24. 1847

Padre:

En mi última carta mencionaba que en este lugar había una gran excitación y fuertes expectativas de que ocurriera una batalla, pero el asunto se ha tranquilizado y eso sólo ha sido otra de las muchas alarmas falsas que hemos tenido. Como sea, esto ha motivado un intenso trabajo de nuestros hombres, al grado que tenemos de 120 a 250 de ellos, de cada uno de los dos Regimientos¹, trabajando en la construcción de un fuerte en la parte más alta y al final de la ciudad; el fuerte está casi terminado y yo supongo que se va a concluir.² El General Butler salió de aquí hacia Monterrey hace algunos días con el propósito de encontrarse con el general Taylor, quien ha regresado de Victoria con la mayor parte de sus tropas; y actualmente se reporta en la población que su intención es organizar una expedición contra Zacatecas y San Luis.³ No sé qué tanto de verdad habrá en el reporte. Se espera que el General Butler regrese en cuatro o cinco días⁴ y será hasta ese momento cuando sabremos la verdad sobre el asunto. Tenemos también algunos reportes respecto a que pronto será concertada la paz entre los dos países, pero casi nadie cree en ello. Yo, por mi parte, pienso que es muy probable que la guerra continúe todavía por unos tres años, dado que los mexicanos no son del tipo de gente que concluya la paz, en tanto se continúe peleando en torno a sus límites como lo

Tenemos también algunos reportes respecto a que pronto será concertada la paz entre los dos países, pero casi nadie cree en ello. Si pudiéramos tomar posesión de algunas de sus provincias interiores podríamos saber qué tanto resisten y quizá podría llevar la guerra a su término.

hemos estado haciendo. Si pudiéramos tomar posesión de algunas de sus provincias interiores podríamos saber qué tanto resisten y quizá podría llevar la guerra a su término. Hemos tenido tres correos en esta plaza desde que llegamos y mandé algunas cartas por el primer correo el 4 de diciembre pero nada después.⁵ Los muchachos de la Clark Mende⁶ se encuentran bien; de hecho han estado muy bien desde que se integraron a nosotros en Camargo; el regimiento está bastante saludable, con muy pocas bajas y van mejorando de los resfriados. Wilson,⁷ Yanta y Carre están bastante bien. Escribo después. Dé mis respetos a todos mis agraciados amigos.

Su obediente, H. Daily, D M Daily,
Charles Town, Indiana.

*H. Daily
Charlestown
Clark County
Indiana*

Notas

¹ Se refiere a los Regimientos de Indiana, los cuales semanas después combatirían en la Batalla de la Angostura.

² El fuerte al que se refiere es el llamado Fortín de los Americanos, que se construyó en donde ahora se ubica la Plaza México, un poco al oriente del Ojo de Agua. El material con el que se hizo es adobe y permaneció hasta 1977 en que fue parcialmente demolido y cubierto para levantar la actual Plaza.

³ En enero de 1847, al momento en que el Teniente Daily escribió la carta, las fuerzas estadounidenses se habían internado por el noreste de México desde la actual Brownsville, Texas, hasta Saltillo, ocupando las tres capitales de los estados del Noreste: Cd. Victoria, Monterrey y Saltillo, pero no habían avanzado más allá hacia el interior del país. El avance hacia la capital se haría por el puerto de Veracruz a partir de marzo de 1847. El general Butler que menciona, es William O. Butler, de Kentucky, quien había luchado en Monterrey y que, en los meses siguientes, combatiría también en Veracruz. El general Taylor, entre mayo y septiembre de 1846, había sido victorioso de tres batallas en la guerra, dos cerca de Brownsville (Palo Alto y Resaca de Guerrero, el 8 y 9 de mayo) y la batalla de Monterrey (en septiembre de 1846).

⁴ El General Butler llegaría a Saltillo procedente de Monterrey hasta el 17 de febrero, junto con el Mayor Lorenzo Thomas, del 4º de Infantería. (Joseph E. Chance. 1994. *Mexico Under Fire Texas Christian University Press*, pp. 127 y 259).

⁵ Los estadounidenses arribaron a Saltillo el 16 de noviembre de 1846 por lo que inferimos que hasta enero de 1847, momento en que Daily escribió su carta, el correo hacia los Estados Unidos, con cartas de los soldados a sus familiares, había salido de la ciudad cada tres semanas en promedio.

⁶ Se refiere a los soldados voluntarios provenientes de Clark Country, Charleston, llamados “The Clark Guards” que habían sido organizados por Thomas Ward Gibson en abril de 1846 en New Albany, Indiana, y que participaron en la Batalla de la Angostura en febrero de 1847. Estuvieron adscritos a la Primera Compañía del Tercer Regimiento de Indiana.

⁷ Se trata del capitán John M. Wilson, comandante de la Compañía B del Primer Regimiento de los Voluntarios de Indiana.



Campo de Batalla de Buena Vista. Saltillo.

MADERISTAS SIN MADERA

¿ABUSOS O INFRACCIONES?

Ocampo, Coahuila, 7 de marzo de 1910.

Señor Director de *Soberanía Coahuilense*.
Saltillo.

E

stimaré a Ud. se sirva dar lugar en las columnas de su ameritado periódico, a lo siguiente: como el criminal que espera

la lobrete de la noche para cometer sus actos vandálicos, así en la de ayer, un puñado de trasnochadores sigilosamente se reunieron en la casa de don Agustín Rodríguez, en los suburbios de esta población, presididos por Cayetanito Trejo, administrador de la Hacienda "La Merced" de esta jurisdicción, propiedad de don Francisco I. Madero, y sin contar para nada con el necesario permiso de la autoridad política, dieron por instalado un Club Antireeleccionista, formando su mesa directiva, según dices, las personas siguientes:

Presidente, el maestro herrero Espiridión Hurtado.

Vocales: el mismísimo Cayetanito Trejo, el carpintero José Ángel Ramos (falto de seso), Abraham García (jugador a las todas), Gregorio Alcalde (bruja dependiente de La Continental de Torreón), el ex-juez Juvencio Rodríguez, y otros varios, hasta un maestro de la Escuela Oficial.

No obstante el reducido número de prójimos de la oculta reunión, hubo sus espiches elocuentísimos en extremo. ¡Que Urueta ni que ocho cuartos! Allí se le dio vuelta a la oratoria en los siguientes términos: "Se trata de tumbar de la Silla Presidencial a Don Porfirio Díaz como aiga lugar, pa que la ocupe nuestro grande héroe democrático, el amo don Panchito I. Madero!...

A los incautos reunidos allí se les señaló una contribución de a un peso

cada uno para gastos urgentes del Club, y aquí fue la de suspiros y pucheros, porque no llegaban a tres los que podían entregar dicha cuota; pero allí estaba don Cayetanito que es rete bueno, y él soltó las tejoletas, y aún seguirá sacando de algún apuro, en cualquiera ocasión, a los brujas políticos convenencieros.

Resumen: que ya en Villa Ocampo hay un Club Maderista, y esto infunde más temor que la próxima venida del Cometa Halley... porque con estos Maderos de San Juan, ¡adiós Díaz-Corral y los millones de Ciudadanos que tiene la nación! / *EL CORRESPONSAL*.

Tomado de *Soberanía Coahuilense. Órgano de los Clubs Reeleccionistas del Estado. Política, Ciencias, Artes, Industrias, Literatura, Variedades y Anuncios. Tomo I, núm. 5. Director: Jacobo M. Aguirre. Saltillo, Coahuila, 15 de marzo de 1910, p. 3.*

¡ATENCIÓN!
SE NECESITAN
10,000
Hombres

Para cultivar las tierras regadas en este Municipio

Con jornales
MUY ALTOS
y en condiciones
INSUPERABLES.



GOBIERNO MUNICIPAL
2010 - 2013

PRESIDENTE MUNICIPAL
Jerico Abramo Masso

SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO
Manuel Jaime Castillo Garza

TESORERO MUNICIPAL
Alejandro Saldaña Valdez

Dirección de
Archivo Municipal
Secretaría del Ayuntamiento

GOBIERNO MUNICIPAL
2010 - 2013

DIRECTORA DEL ARCHIVO MUNICIPAL
Patricia Gutiérrez Manzur

SUBDIRECTORA
Elsa de Valle Esquivel

JEFA DEL ARCHIVO HISTÓRICO
María del Rosario Villarreal Rodríguez

JEFE DEL FONDO EDITORIAL
Jesús de León Montalvo

Saltillo
eres tú

CUÁNTO DUELE EL ESTÓMAGO...




El que sufre del estómago pregona su enfermedad en casi todo lo que hace. Cuando vea usted un hombre mal humorado, amante de la soledad, siempre melancólico y triste, pensativo, timorato, huyendo del bullicio y mirándolo todo por el lado desagradable, haga averiguaciones y verá que es un dispéptico, un hombre para quien el alimento es poco menos que veneno, un hombre esclavo de su estómago, un hombre cuya vida es muerte lenta. Si conoce usted algún infeliz afectado de este modo, hágale

una obra de caridad recomendándole las Pastillas del Dr. Richards. Dígales usted, y sin temor de equivocarse, que estas pastillas le ayudarán a digerir bien, que con su uso desaparecen las agruras y el embaramiento, y el estreñimiento, y la pesadez, y la melancolía, y los dolores cólicos y las demás dolencias que hacen de su vida un verdadero martirio. Dígales usted que las Pastillas del Dr. Richards se fabrican precisamente para las enfermedades del estómago é intestinos. Dígales también que **las Pastillas del Dr. Richards convierten el estómago de tirano en sirviente.**

Tomado de *La Frontera. Semanario de política, noticias y anuncios. Órgano del Club Político Porfirio Díaz.* Año I, núm. 7. Responsable en turno: Pedro Garza Ramos. Cd. Porfirio Díaz, Coahuila, julio 13 de 1905, p. 3.

Hay de necesidades a necesidades: unos buscan democracia; otros simplemente quieren encontrar a su media naranja. Pongamos por caso a El Tracalero. Periódico embustero de la localidad. (Director: Yo mero; gerente: Yo También. Torreón, Coahuila, 1918. Vale 5 fierros de esos que suenan).

Faustino López 
SOLICITA CUATRO NOVIAS
UNA DE ELLAS QUE LE ECHE GASOLINA A LOS DEPÓSITOS FORD
Otra que le limpie los dientecitos de oro
otra que le diga versos
y otra que le de [c] opitas en la boca.
LA INTERESADA PUEDE PEDIR INFORMES A CUALQUIER CHAUFEUR.



EDITOR
JESÚS DE LEÓN MONTALVO

GAZETA DEL SALTILLO tiene los derechos reservados sobre los materiales que aparecen en sus páginas. Se aceptan colaboraciones, sujetas a revisión. La correspondencia deberá enviarse a *Gazeta del Saltillo*, Juárez y Leona Vicario, C.P. 25000, Tel. 414-43-70, Fax. 414-02-84. Saltillo, Coahuila, México.

CORREO ELECTRÓNICO
gazetadelsaltillo@yahoo.com.mx

ABREVIATURAS USADAS
AMS.- Archivo Municipal de Saltillo, AC.- Actas de Cabildo, c.- Caja, e.- Expediente, L.- Libro, f.- Foja, A y D.- Adquisiciones y Donaciones, T.- Testamentos, PM.- Presidencia Municipal, P.- Protocolos, PO.- Periódico Oficial. Publicación GRATUITA Certificado de licitud de título No. 5898 Certificado de licitud de contenido No. 4563.

VISÍTENOS EN [HTTP://www.archivomunicipaldesaltillo.gob.mx](http://www.archivomunicipaldesaltillo.gob.mx)
Responsable de la publicación por Internet: Abraham Martínez Urbina. Diseño gráfico de la portada: Alejandro Cerecero

DIAGRAMACIÓN
SANDRA DE LA CRUZ GONZÁLEZ

LUIS DE AHUMADA: * CÓMO SE FUNDÓ LA MISIÓN DE PARRAS

GILDARDO CONTRERAS PALACIOS

Paleografía, adaptación y notas



ue en las postrimerías del siglo XVI, cuando se creó la villa de Santa María de las Parras después de que, en el año de 1593, el sacerdote jesuita Esteban Peláez tramitó ante el rey Felipe II la autorización

para atender la región de La Laguna, permiso que fue concedido por el monarca y para 1594 ya estaban explorando la región de La Laguna los sacerdotes Gerónimo Ramírez, Agustín Peláez y Juan Agustín de Espinoza. Para el año siguiente, el virrey Luis de Velasco ordenó que la Hacienda de México entregara 650 pesos a dos religiosos de la Compañía que estaban visitando La Laguna, mismos que se utilizarían en la compra de cálices, misales, libros, vestuario, vinajeras, rismeras, caballos y para el pago de los guías indígenas.

Para seguir con el tema de la fundación de Parras, qué mejor que tomar un escrito que nos legó el padre Luis de Ahumada y que redactó el 26 de octubre de 1609, referente a los “Principios que tuvo la Misión de Parras”. He aquí el documento en cuestión.

El principio que esta misión de las Parras tuvo fue con ocasión de una entrada que el padre Gerónimo Ramírez y el Padre Juan Agustín hicieron desde Cuencamé, población que habían hecho con algunos indios naturales y ahora es real de minas de españoles; y por haberse ofrecido los religiosos de S. Francisco a adoctrinar a aquellos indios se dejó, y los Padres pasaron al Río de las Nazas el año de 1594, discurriendo de allí por las rancherías que estaban en las riberas del río hasta La laguna y Valle de las Parras. A treinta y cinco leguas de tierra adentro, hallaron gran cantidad de indios, y algunos de ellos salían a servir a los españoles y no eran bautizados, ni tenían conocimiento de la fe.

Viendo los padres que los recibían pacíficamente y que se mostraban deseosos de ser bautizados y adoctrinados, tratarían dichos sacerdotes de tomar propósito para la conversión de esa gente. Parte de los indios vivían a orillas de ese gran Río de las Nazas y en la laguna y parte en las serranías comarcanas. La gente serrana está más desparra-

mada en puestos ásperos y dificultosos porque la esterilidad de la tierra no les permite vivir a muchos juntos. Su ordinario sustento es aguamiel que sacan de magueyes muy silvestres; de las cabezas y raíces de los mismos hacen barbacoa y con alguna caza que de tarde en tarde hacen la estiman demasiado, que cuando matan un venado lo celebran con bailes que duran toda la noche.

Andan todos de ordinario desnudos y sólo las mujeres usan unos cueros por decencia y honestidad mas que por abrigo. La mayor parte del año no tienen agua ni beben más que la que sacan de los magueyes y si ésta les falta se ven obligados a andar “vagueando” en busca del sustento; que es tan escaso que no perdonan cosa ninguna: lagartijas, culebras, víboras ponzoñosas, ratones, gusanos, hasta los mosquitos que se crían en grande abundancia en algunos matorrales, raíces y hierbas del campo y todas cuantas semillas no amargan; a veces muelen los huesos que hallan de animales muertos y en polvos se los comen y aun de éstos no tienen mucha abundancia porque la tierra es tan seca y estéril que de ninguna manera producen pastos.

La gente que vive en el río y en la laguna tiene más sustento, porque es este río muy abundante de pescado de muchos géneros, así grande como pequeño y de este casi nunca les falta; aunque de dicho por su poca industria no lo cogen siempre. Tienen grandes montes de mesquite del cual hacen vino y pan, que les dura gran parte del año. Corre este río hacia el norte y en 27 grados de alcance hace una laguna que por ser la mejor de toda esta Nueva Vizcaya le llaman la Laguna Grande. Tiene de caja, 39 leguas y al conservarse todo el año llena, pudiera sustentar mucha gente; así con el pescado como con la volatería que por cuatro meses tiene en grandísimo número y como no es la corriente del río perpetua, se seca en parte y así los que viven en ella son forzados a seguir el agua cuando se les aleja y mudan sus puestos dos y tres veces al año según las crecientas y menguantes. Aunque algunas por no mudarse hacen unas grandes balsas que llaman “naboyas” de tule, echándoles encima tierra y arman en ellas sus casillas y permanecen hasta que el agua mengua.

Así los que habitan el río como la laguna estaban tan divididos y en puestos tan dificultosos, que no fue uno de los pocos trabajos que los Padres tuvieron en su enseñanza al principio, por haberlos visitado

* El padre Luis de Ahumada nació en Jerez de la Frontera (España). Arribó a la Nueva España en el año aproximado de 1600. Firmó los registros parroquiales de bautismos en Parras de 1605 a 1610. Después fue rector del Colegio de México y del de Guatemala. Murió en México el 18 de mayo de 1629 a los 66 años de edad.

en sus propias rancherías para socorrerlos en sus necesidades, porque a veces, era forzoso entrar en el agua dos y tres leguas a unas isletas donde ellos vivían; y los de la sierra no daban menos trabajo, porque como la tierra es tan seca y estéril, en dos o tres jornadas acontecía que no había agua ni pasto para las bestias y suelen empeñolarse de tal manera que a pie, agarrando por las peñas, a duras penas se puede subir donde ellos están con estas dificultades.

Los padres trabajaban y así procuraron hacer algunas juntas y congregaciones, donde estos bárbaros se recogiesen en puestos cómodos para adoctrinarles, pero la poca disposición de la tierra no daba lugar a ellos, porque este río de las Nazas corre tan bajo y la tierra es tan alta, que no es posible en ninguna parte de él hacer saca de agua para poder cultivar la tierra. Así anduvieron los padres los dos primeros años (1594-1595) sin hacer pie en parte ninguna. Hasta que el año de 1596 halló el Padre Juan Agustín en el Valle de las Parras lo que podía desear para hacer juntas en modo de pueblo con un gran golpe de gente, así de las sierras como de la laguna.

Es este valle muy fértil y abundante de agua, que bajaba de las faldas de una de las más altas sierras de toda esta comarca, le riegan con gran abundancia y la tierra de suyo produce muchas parras y uvas silvestres; de donde tomó el nombre de Valle de las Parras. Aquí hizo pie el padre Juan Agustín, sin otra ayuda de costa ni bolsa, que la de un pobre religioso para el mejor gasto que necesariamente había de tener semejante empresa. Con el deseo grande que tenía del remedio de aquella gente los comenzó a juntar trayéndolos de la laguna y sacándolos de sus isletas y bajándolos de los picachos en las serranías. Después que tuvo un buen número de gente salió a tierra de paz y con la liberalidad y piedad de algunos españoles recogió una buena limosna con que compró algunos bueyes y arados, y repartiéndoles la tierra los enseñó a cultivarla, y mientras se adelantaba al trabajo los sustentó, dándoles cada día de comer y a veces, sirviéndoles el padre mismo de cocinero y repartiéndoles la comida por sus mismos ministerios.

Tanta era la barbarie de la gente y tanta la caridad del padre, que después, los indios se aficionaron al maíz que aquel año cogieron de sus milpas, y se asentaron más de propósito y el número de la gente fue creciendo; pero como esos bárbaros no se hallaban con tanta población, se volvían algunos a sus antiguas rancherías y a aquellos desiertos y soledad.

Y volvía el padre por ellos, y con halagos y dadas los seducía; y por más veces que se huyeron, nunca el padre se cansó con su mucho fervor, yendo siempre en persona por ellos. Hasta que al fin con su perseverancia los convencía. Y aparece que gozaban de mucha quietud y descanso, cuando el demonio envidioso de la presa que se le quitaba revolvió la feria; y pasó así que como a la voz de la población que en las Parras se había hecho, entraron algunos españoles deseosos de hallar sirvientes para sus haciendas, quisieron llevarse algunos por fuerza, y no pudiendo el padre impedirlo con su ruego y sus

Los padres trabajaban y así procuraron hacer algunas juntas y congregaciones, donde estos bárbaros se recogiesen en puestos cómodos para adoctrinarles, pero la poca disposición de la tierra no daba lugar a ellos, porque este río de las Nazas corre tan bajo y la tierra es tan alta, que no es posible en ninguna parte de él hacer saca de agua para poder cultivar la tierra. Así anduvieron los padres los dos primeros años (1594-1595) sin hacer pie en parte ninguna. Hasta que el año de 1596, halló el Padre Juan Agustín en el Valle de las Parras lo que podía desear para hacer juntas en modo de pueblo con un gran golpe de gente, así de las sierras como de la laguna.

lágrimas; y habiéndose los bárbaros irritado descargaron su ira sobre unos pobres arrieros españoles, matándolos a flechazos; luego en un punto se puso toda la tierra en armas y los pobladores se subieron a esta sierra alta a cuyas faldas está este valle. Bien se puede entender el dolor y pena que semejante desgracia causaría en el pecho el padre Juan Agustín, pero no por eso perdió el ánimo, antes con mucho valor subió solo a la sierra, trató de su pacificación y los halló casi todos enfermos de unas pestilenciales viruelas que se llevaron la mayor parte de ellos. A los enfermos atendió el padre con su mejor caridad, y a los que escaparon redujo de paz a su antigua población, y poco a poco redujo el pueblo a su antiguo estado.

Pero Dios Nuestro Señor, pagando sus loables trabajos, quiso darle el premio de ellos en el cielo, aunque en medio de su juventud y porque el padre siempre tuvo recelo de que le cogiese la muerte en medio de estos bárbaros sin compañía de los nuestros, pidió con instancia al padre Provincial le enviase compañero, porque el padre Gerónimo Ramírez había pasado hacia la misión de tepehuanes; y así le vino el padre Francisco de Arista que estuvo en su compañía algunos meses, pero estando los indios del río de las Nazas tan distantes, le fue forzoso el dejar al padre para poderlos más cómodamente adoctrinar; y así vino a morir solo, que era lo que tanto temía, de una fiebre maligna causada de un resfriado, porque queriendo el padre hacer una casa e iglesia, salió a la sierra por alguna madera y con el gran trabajo que pasó y un aire que le penetró, se resfrió, sobreviniéndole calentura que dentro de cinco días le quitó la vida y le llevó a otra de mayor descanso. Año de 1601. Halló un español

Gildardo Conteras. Historiador originario de Parras de la Fuente. Autor de libros de historia regional, entre los que destacan los siguientes títulos: *Parras y La Laguna*, *Antecedentes de la fundación de Torreón*, *Reseña histórica del primer centenario de la Parroquia de Guadalupe de Torreón*, *Más de 100 breves documentos del Archivo María y Matheo de Parras*. Coautor de *La nueva historia de Torreón*, *Trozos de la historia de Parras* y *El sur de Coahuila en el siglo XVIII*. Colaborador de los diarios *El Siglo de Torreón*, *La Opinión*, *El Diario de Saltillo*. Pertenece al Seminario de Cultura Mexicana.

de una estancia cercana, y con el aviso que los indios le dieron, acudió; sentado en la cama vestido y calzado como solía andar en pie, porque viéndose cercano a la muerte, hizo a sus muchachos que le vistieran para que le hallaran más decente después de muerto.

Fue el padre Juan Agustín natural de la ciudad de Zacatecas y siendo mozo, le enviaron sus padres a estudiar a México, donde se crió en nuestros seminarios, y de allí fue recibido en la Compañía donde siempre vivió, con grande edificación de todos. Fue muy modesto y medido en sus palabras, humilde y amable, deseoso de la conversión de los gentiles y así la obediencia la empleó en esta ocupación en que tan loablemente se hubo.

Ya el padre Francisco de Arista, superior que entonces era de esta misión, había dado aviso al padre provincial de la necesidad que tenían de ayuda y compañía, y así lo habían proveído de dos compañeros, los cuales no pudieron llegar antes de la muerte del padre, porque dista esta misión 180 leguas de México. Llegaron después, este mismo año de 1602 y fue bien menester su ayuda. El uno, quedó en las Parras y el padre Diego de Larios pasó a La Laguna Grande, porque cada día iba creciendo las mies y había necesidad de obreros, y la provisión estaba muy falta de ellos.

El padre Francisco de Arista adoctrinó a los indios que estaban derramados por toda la orilla del río, y los juntó en el pueblo de San Juan de Casta donde los domesticó y amansó, y redujo a tanta población, que el día de hoy es la gente mas ladina y entendida de esta misión. El padre que pasó a La Laguna, halló aquella gente muy dispersa y metida en unas isletas, que la laguna hace y donde no le es posible entrar a visitarlos; así pasó algunos trabajos los primeros años en su enseñanza, porque le era fuerza el desnudarse y llegarle el agua a los pechos por socorrerles en sus necesidades; y los serranos, que comenzaron a bajar, algunos eran tan cerriles, que hubo de tener algún tiempo escolta de soldados, que no le fue de poca molestia, por no poder entrar y salir entre los indios tan libremente como si fuera solo; pero con el buen trato que se les hizo se mostraron mas domésticos y así quedó el padre solo, excusando a su majestad del gasto que los soldados hacían.

Luego trató de hacer una congregación en la boca de este río de las Nazas donde explayándose, comienza hacia la laguna, y fue tan acertada la elección del puesto, que en unos días se juntaron un gran número de gentiles, así de la laguna como de las sierras comarcanas; y por haber sido la entrada que aquí se hizo, día del sagrado Apóstol Sr. San Pedro, se le puso a esta fundación San Pedro de la Laguna Grande; ha ido siempre en mucho aumento y la gente con la comodidad de las comidas que con facilidad tienen en abundancia, han siempre perseverado, principalmente los que del río se redujeran a aquel puesto y a otras, a la otra banda del río junto de ésta, los de la laguna, como en sus

El padre que pasó a La Laguna, halló aquella gente muy dispersa y metida en unas isletas, que la laguna hace y donde no le es posible entrar a visitarlos; así pasó algunos trabajos los primeros años en su enseñanza, porque le era fuerza el desnudarse y llegarle el agua a los pechos por socorrerles en sus necesidades.

islotas tenían tanto pescado y las demás comidas que la laguna tiene, se volvieron a hallar y así hubo el padre de escoger una de ellas y la más capaz, aunque para un buen número de gente corta, y allí conjugó la demás que por toda la laguna estaba derramada, y llaman San Joseph de la Laguna; a donde los visita con más comodidad por haber hallado mejores entradas usando en las crecientes de algunas pequeñas "naboyas", que son unos manojos de tule apretados reciamente con cordeles.

Aquí son bajados algunos gentiles de la sierra y cada día van viniendo otros, y de nuevo fue creciendo la mies y como los operarios eran pocos, estaban solos y apartados, así vivían con desconsuelo y demasiado trabajo y por que no podían acudir a tanto; aunque el año anterior habían venido para las Parras, el padre Gerónimo de Santiago y pareció necesario darles compañía de otros tres sacerdotes que el año de 1603 vinieron, el padre Luis de Ahumada, que ahora es superior de esta misión, el padre Juan Ruiz de Feria, y el padre Gerónimo de Rosales, con tan buena ayuda, que les alivió a los padres el trabajo, y los indios pudieron ser más adoctrinados y reducidos a otros pueblos, que luego se fundaron, y aunque es verdad que por no tener estos bárbaros ídolos ni otro género de superstición que fuese contrario a nuestra santa fe, parecía no ser difícil su enseñanza; pero es tanta su rudeza que es menester su continua asistencia y mucha perseverancia y paciencia en enseñarles las cosas de la fe, y después de mucho tiempo apenas hacen concepto de ella.

Crecieron los pueblos con rancherías en lugares más distante y con la solicitud y continuo trabajo de los padres se han ido reduciendo, hicieron iglesias donde con más comodidad se adoctrinaron los ya cristianos, y se enseñasen los niños, de los cuales en todos estos tres partidos, en un buen número, acuden con grande puntualidad todos los días a la doctrina; y los nuestros han hecho casas, donde viven ya con algún más descanso y comodidad, para el empleo de sus ministerios, en los cuales siempre asisten seis

sacerdotes por cuya industria y trabajo los indios están ya tan asentados y pacíficos, que no sólo no toman ya las armas contra los españoles, pero entre sí están tan conformes y unánimes que del todo se han desterrado aquellas antiguas guerras que entre sí traían con que se consumían y acababan. Los mozos se han ya "ladinizado" y acuden de buena gana a la iglesia, con cuyo ejemplo los viejos van ya algo entrando en las obligaciones de Nuestra Santa Fe Cristiana; de los cuales algunos se azotan en la cuaresma, a vueltas de los mozos que con mucha devoción, celebran los oficios de Semana Santa, haciendo procesiones de sangre a uso de los mexicanos y españoles. De éstos han tomado el traje y vestido con la comunicación que con ellos han tenido, sirviéndoles en sus haciendas; y de aquellos la lengua mexicana, aunque para acudir más, es necesario de aprender otras lenguas, de que hay mucha variedad, pues en sólo esta misión son doce muy distintas entre sí...

AVISO IMPORTANTE



Las opiniones expuestas en la *Gazeta del Saltillo* son responsabilidad única y exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente la visión que sobre los temas tratados tiene el Archivo Municipal o sustentan las autoridades en funciones del municipio de Saltillo.

La *Gazeta* es una publicación plural, respetuosa tanto del trabajo que hacen quienes se dedican a la historiografía como de las personas que amablemente frecuentan sus páginas. Por lo tanto estamos abiertos a cualquier comentario, sugerencia, crítica o enmienda que desee aportarse con respecto a los materiales publicados.

Cuando lo consideremos necesario publicaremos las aportaciones que quieran hacernos por escrito, siempre que mantengan el tono de respeto tanto hacia nuestros colaboradores como hacia nuestros lectores y demuestren un sincero afán de hacer una aportación útil al tema o problema en cuestión.

En el directorio se encuentran el domicilio y el correo electrónico a los que pueden dirigir sus observaciones.

De antemano les damos las gracias.

¿QUIÉN CONTROLA A LOS RURALES?

Saltillo, Coahuila, diciembre 13 de 1911.

C. Presidente Municipal.
Presente.

Por el presente oficio me permito rendir a usted parte de los siguientes hechos ocurridos anoche en la casa de asignación de la calle de Terán de la propiedad de José Lee, para que se sirva elevarlos a conocimiento de su superior, con el fin de que se ponga el correctivo necesario a tan grave mal, pues usted sabe la frecuencia con que casi de diario se están registrando los mismos escándalos por la misma gente que está organizando como rurales de la federación por el teniente coronel de los mismos cuerpos señor Gertrudis G. Sánchez.

Como a las once y media de la noche se dio cuenta el gendarme de punto del escándalo que se producía adentro de la mencionada casa, penetrando enseguida y suplicando a los empleados rurales del referido cuerpo que se está organizando quienes estaban escandalizando en número de doce o quince, pero en el acto se le echaron encima quitándole la pistola y la macana y golpeándolo fuertemente en la cabeza con esta última, hasta dejarlo tirado por tierra; enseguida entraron Marcelino Muñoz y

Guadalupe Silva, gendarmes también de esos puntos y viendo tirado a Antonio Cedillo el primer gendarme que había penetrado, se le fueron encima al que todavía lo estaba golpeando, pero fueron cogidos por detrás y desarmados igualmente que el primero y golpeados brutalmente; al pasar esto entraba un cuarto gendarme que llegaba, Francisco Pérez, quien corrió la misma suerte aunque no fue desarmado pero sí bastante golpeado. En estos momentos uno de los gendarmes pudo escaparse a la casa de enfrente y dar aviso al de guardia en la comandancia por teléfono, y entonces el oficial de guardia José Casas, dio parte al cuartel Juárez de los cuerpos rurales en organización para que mandaran reducir al orden y conducir presos a los escandalosos, lo que se verificó enseguida.

El juez de turno señor Rodolfo Ramos y el Dr. municipal, tuvieron conocimiento del asunto, habiendo dictado el primero orden de aprehensión para los culpables, pero al pedirlos al cuartel respectivo contestaron que no sabían quiénes eran y que según decían los de ahí, ninguno había tomado parte en el escándalo.

Esta mañana se presentó en esta oficina de mi cargo el Cabo 1° señor Trinidad Rodríguez, con el fin de averiguar los nombres de los responsables del escándalo para entregarlos, y según confesión del mismo señor Rodríguez, se consideran impotentes para reducir al orden a su gente, pues dice que para el mismo han llegado a preparar varias veces sus armas alegando que son libres.

Como este escándalo solo es uno de los muchos registrados desde que el señor Gertrudis García Sánchez arribó aquí con su gente y es público y notorio que para dicha organización

como religiosos. La limpieza o aseo se hará a la hora del alba, a fin de no molestar a los transeúntes”.

“Art. 13. Se prohíbe arrojar a las calles o plazas, tiestos, basuras y cualquier otra cosa que pueda ensuciarlas, así como arrojar agua por los balcones, ventanas o puertas, quedando igualmente prohibidas las fogatas de basuras u otras sustancias combustibles en dichas calles o plazas”.

Lo que se recuerda a los habitantes de esta capital para que se les dé exacto cumplimiento; recomendándoles que las basuras u otras sustancias recogidas en el interior de las fincas las pongan en cajones o tiestos a la orilla de la banquetta para que sean recogidas por los conductores de los carros de limpieza, bajo el concepto que a los infractores de estas disposiciones se les harán efectivas las multas que impone el reglamento de policía mencionado.

Presidencia del R. Ayuntamiento
AMS, PM, c 153, L 1, e 11.

no se ha tomado ninguna medida inteligente que permitiera escoger la gente entre lo mejor de nuestro pueblo, sino que se engancha sin base precautoria ninguna y por el contrario creo que es buscada la peor gente, me permito llamar muy seriamente la atención de usted sobre el particular, pues está la sociedad seriamente amenazada de constantes atentados sino se castigan los culpables, en vez de encontrar una garantía en las fuerzas del gobierno, permitiéndome recordarle a propósito, el delito que cometió el otro día uno de los sargentos enfrentándosele a la policía en medio de toda la concurrencia de la carpa modelo pretendiendo hacerle fuego con un máuser.

Protesto a usted mi distinguida consideración y respeto.

Libertad y Constitución.

El inspector general de policía
AMS, PM, c 154/2, L 3, e 30.

CESEN HOSTILIDADES

(O SI NO...)

AL PÚBLICO

El señor secretario de gobernación por acuerdo del señor presidente de la república, ha dirigido a este gobierno por la vía telegráfica, el siguiente mensaje:

México, 23 de mayo de 1911.

Señor gobernador del Estado y jefes políticos de los distritos. La paz ha sido firmada, debiendo cesar inmediatamente y de modo definitivo las hostilidades. Sírvase usted darle amplia publicidad, comunicarlo a todas las autoridades de su dependencia, a los jefes de las fuerzas revolucionarias que operen en su jurisdicción y sólo en caso de ataque debe usted tomar las medidas necesarias para defenderse contra las bandas que no reconozcan la cesación de hostilidades concertada con el jefe de la revolución, así como perseguir en todo caso a cualquier gavilla de bandoleros.

JORGE VERA ESTAÑOL

Lo que se manda publicar en hoja suelta y en el Periódico Oficial del Estado para conocimiento de todos los habitantes del mismo. En consecuencia no tiene razón de ser ningún acto hostil, motín o manifestación o cualquiera otro que altere la paz y el orden y que den motivo a que las autoridades cumplan con el deber de reprimir tales excesos.

Saltillo, 23 de mayo de 1911.

El gobernador del Estado.
J. DE VALLE

AQUELLA QUE BARRE BAJO... DEBERÍA SER USTED

Saltillo, marzo 30 de 1910.

Los artículos 10 y 13 del Reglamento General de Policía, dicen lo siguiente:

“Art. 10. Es obligación de todos los vecinos de esta población, tener aseados diariamente los patios del frente de sus casas, haciéndose extensivo este deber a los encargados de edificios públicos, tanto civiles



El destino es a veces construcción y a veces trazo que seguimos sin que la voluntad ejerza dominio alguno. Una parte del devenir depende de lo que hacemos y de las reacciones

que tenemos ante lo que sucede —probablemente sea la porción más pequeña— y otra es la ruta que todos hemos de seguir por condición humana. En la obra de Jorge Andrés Zarzosa Garza, *El Brigadier. Mi destino: la independencia de México*, se da cuenta de esta doble característica del acontecer humano. No es el destino manifiesto, sino la manera única de plantarse en la vida de cada quien. Es un texto que describe en varios planos la historia de un personaje de la Independencia Nacional que pasó de las fuerzas militares realistas comandadas por Félix María Calleja del Rey, al Ejército Trigarante de Agustín de Iturbide, en una historia que revela la personalidad del militar Pedro Joseph Zarzosa de Oviedo.

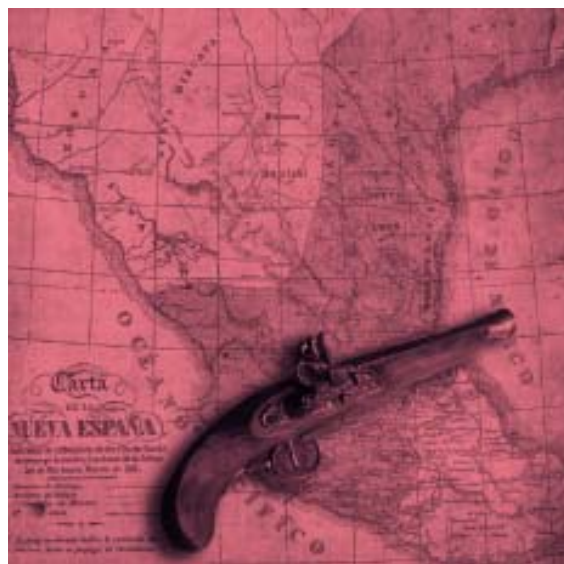
Luego de descubrir los orígenes hispanos del héroe, que por largo tiempo estuviera oculto en el polvo del inmerecido olvido, Jorge Zarzosa nos habla de *El Libro*, el mítico compendio familiar que se recibe en legado del tiempo. *El Libro* es un conjunto de legajos y antiguos papeles que describen el romance de Pedro Joseph Zarzosa, revelan sus ideales, su pensar, su sentir en la carrera de las armas al servicio del rey. Empero es elevado honor reconocer al enemigo en su dignidad humana. En la correspondencia del brigadier con su amada advertimos cómo el coronel Pedro Zarzosa sabe rendir merecimiento a Morelos, Hidalgo y Allende, quienes portaban la antorcha de la libertad.

Como integrante del escuadrón de Fieles de San Luis Potosí, Zarzosa de Oviedo sirve a las ordenes de Calleja y logra importantes triunfos en la guerra que libra el virreinato contra los insurgentes. Dentro de la conflagración también le es dado otorgar el perdón a cerca de 800 prisioneros, atribución que le honra dentro de la hora bélica, tal como dignificó también a Nicolás Bravo la amnistía que concedió a los 300 capturados en trance de intercambio por la vida de su propio padre.

En el momento que vive Zarzosa de Oviedo, los hechos de armas de realistas e insurgentes, fuera del maniqueísmo que mira todo como héroes o villanos, representaba el enfrentamiento de dos visiones poderosas del mundo y de la nación mexicana: de una parte, el poder absoluto y providencial de las monarquías y la nobleza; de otra, la libertad de la Ilustración que había tenido su primer nacimiento en la Revolución Francesa en 1789 y en la independencia de las Trece Colonias en 1776, que formarían después a los Estados Unidos de América. Era entonces un momento de definiciones, que para la clase militar representaba la defensa de ideales que se

DESTINO Y VOLUNTAD

EL BRIGADIER *Mi destino: la Independencia de México*



de Jorge Andrés
Zarzosa Garza

por
Cirilo Recio

Jorge Andrés Zarzosa Garza, *El brigadier. Mi destino: la independencia de México*. Ediciones Numancia, Torreón, 2009, 296 pp.

encontraban en la mesa de la discusión política y social.

Las decisivas posturas, que adopta Iturbide para unirse a la insurgencia de Vicente Guerrero en el llamado abrazo de Acatempan, conducen a Pedro Zarzosa de Oviedo al Escuadrón de Dragones Imperiales de la Libertad, que por órdenes del propio Iturbide sitian por vez primera la Ciudad de México, para alcanzar el triunfo militar que logró la independencia nacional.

Al igual que Francisco Javier Mina, el coronel Zarzosa fue uno de los muchos militares que adoptan la lucha insurgente como consecuencia de un conjunto de situaciones. Entre ellas, la de

El Brigadier Zarzosa toma una decisión definitiva para la Independencia de México. Insólita herencia celosamente guardada a través de los siglos resulta ser un tesoro documental de la historia nacional.

mayor importancia tal vez sea la preminencia de los valores de justicia, libertad, igualdad y fraternidad humanas que prendían en el ánimo del género humano. También es importante el cambio de la correlación de fuerzas que la guerra insurgente había logrado luego de una década de lucha, así como la debilidad de la monarquía española, que luego del triunfo popular contra las fuerzas de Bonaparte en la metrópoli hispana, llegaba de nuevo al poder en una situación de desventaja moral ante las colonias hispanoamericanas.

El destino final del brigadier en la miseria, sin el menor auxilio de quienes ocuparon los primeros despachos del gobierno independiente, muestra que en ocasiones los más elevados valores no corresponden con una recompensa inmediata y directa. Al igual que Hidalgo, Allende, Aldama y muchos más, que encabezaron el movimiento y ofrendaron sus vidas por la independencia de nuestra nación, Pedro Joseph Zarzosa de Oviedo pudo pensar que tantos avatares fueron inútiles, máxime habiendo conocido ambas trincheras. Pero sabemos que no es así, la justicia trasciende al tiempo y el destino es algo más que el vigoroso trazo de la voluntad humana o que la ruta inflexible que todos seguimos o habremos de cumplir sin participación de la humana ambición.

El destino también es lo que se crea y se desarrolla en un porvenir que no nos pertenece. Es patrimonio de generaciones futuras. Por eso este libro de uno de los descendientes del brigadier potosino es testimonio de gratitud que debe animar corazones y encender inteligencias en la siempre permanente construcción de un México mejor.